

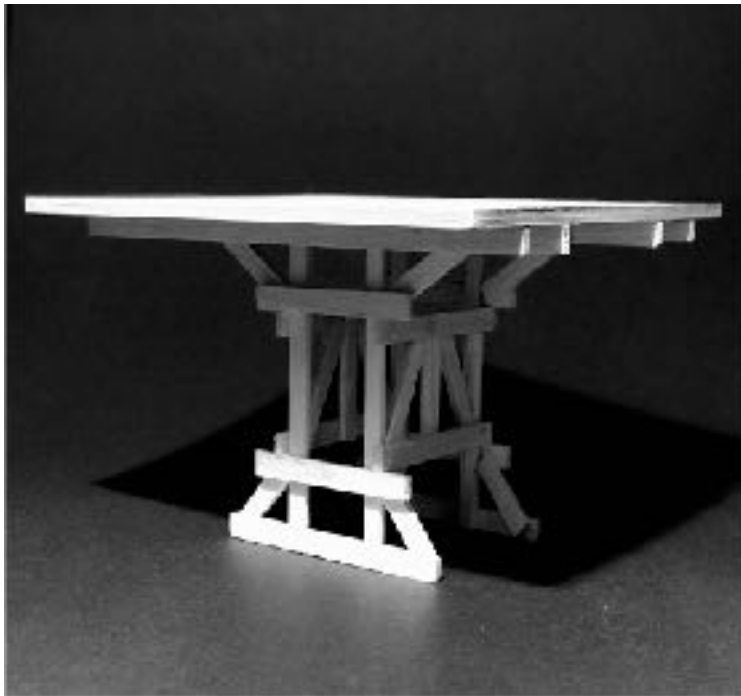
MEMORIA

PROYECTO COMUNIDAD VERTICAL ESTACIÓN

Introducción

El proyecto Comunidad Vertical Estación es el resultado de una investigación en torno a las posibilidades de innovación en madera aplicado en el marco de un edificio multiprogramático de mediana altura y con foco en vivienda, tema del concurso Corma 2018.

Se propone la construcción de una gran estructura reticulada y permeable en madera laminada, que contiene una serie de volúmenes monolíticos suspendidos, macizos y de potente identificación. El objeto central de la investigación que da origen a esta propuesta arquitectónica es el estudio de la composición de la cercha estructural de la “mesa cuadrada” de Enzo Mari de 1974, la cual se conforma por elementos de sección única y es de rápida fabricación, además es seriable y prefabricable.



Mesa Cuadrada, Enzo Mari 1974

Mediante este sistema; definido por elementos ligeros, es posible oponerse a la gravedad haciendo de esta singularidad el proyecto de arquitectura. Esta particularidad se hace presente cuando a partir de un material liviano y ciertamente frágil, el diseño arquitectónico emerge como un sistema intermedio entre el peso de los elementos y la gravedad de la tierra, es decir, entre la pesadez del cuerpo y la resistencia que ofrece la arquitectura para levantarlo del suelo.



Re interpretación de la mesa

El proyecto funciona dividiendo los programas del edificio en dos partes. En el cuerpo superior y monolítico se alojan las unidades de vivienda, y en la dilatación inferior el área pública del edificio, comprendida como un espacio continuo y transparente que alberga los programas de café literario y biblioteca, donde las áreas públicas se mezclan.

El peso de los volúmenes de paneles de CLT prefabricados, corresponde al elemento de mayor carga dentro de los componentes que aloja la estructura de madera. La oposición entre suelo y aire se resuelve a partir de 19 marcos de madera laminada con secciones de 500 x 200 mm uniformemente, la cual expone sus propiedades estructurales a partir de su repetición, cercanía, ángulo y trabajo como sistema conjunto. El esqueleto que suspende el peso de los volúmenes adosa 2 naves laterales que soportan una carga más efímera: circulaciones y terrazas. Así se define en la estructura del edificio la particularidad de su espacio construido entre cada una de las piezas.

Es aquí donde surge el proyecto: Entre peso y gravedad, entre aire y suelo.

Programa

El programa de unidad habitacional fue analizado en profundidad para vincular la arquitectura a un usuario particular: habitantes adultos y jóvenes profesionales. Dentro de los temas fundamentales esta la búsqueda por aproximar la vivienda a un modelo de eficiencia modular en respuesta a los estándares de vida de los futuros residentes. Este valor motivo la ubicación de los 4 volúmenes rectangulares dispuestos en la vertical que contienen 3 unidades de vivienda cada uno con un funcionamiento autónomo y ordenadas en una grilla ortogonal uno sobre otro. Exteriormente las unidades de vivienda parecen ser una, pero interiormente se diferencian en 2 niveles distintos que obedecen a una organización programática vinculada directamente a la disposición de la escalera dentro del espacio, donde la misma contiene el baño del primer nivel. Este elemento de circulación jerarquiza el espacio de cocina y el acceso a la vivienda y deja el living con una proporción más acotada dentro del departamento, pero con proyección al exterior por medio de una terraza que se apropia de la fachada sur del edificio. Es en el segundo nivel donde el vacío que deja la escalera por su ausencia permite un desplazamiento más controlado y diferencia los elementos presentes en la habitación como lo son el baño, la cama y la terraza.

Todo el espacio se organiza dentro del perímetro de la circulación vertical. Largos pasillos de placa diamantada situados en la nave de circulación lateral en la fachada norte del edificio conectan las unidades de vivienda a la caja de circulación vertical y un ascensor, estos vinculan los niveles superiores del edificio a un espacio fugado y continuo en la horizontal y en tensión vertical por los volúmenes que contienen las viviendas. Mientras que en el eje transversal de acceso ubicado en el encastre entre las circulaciones verticales y horizontales del primer nivel se organizan el hall de acceso público por un lado y privado por el otro, siendo este el punto de encuentro entre residentes (permanentes) y el público general de los programas del primer nivel (de paso). La condición de "puente" permite liberar la planta baja generando una transparencia visual y creando un espacio intermedio donde interior y exterior se funden. El espacio público del edificio se organiza en una proporción de 3 a 1 en la horizontal, donde se proyecta el café en el espacio mayor y la biblioteca en el espacio más compacto. La distribución de esta planta libre permite la retroalimentación de los programas entre sí y dota de movimiento al edificio.

El espacio debe aportar más de una situación, más de una experiencia, donde los residentes puedan reconocer su lugar propio y apropiarse de él.

Lugar

El edificio se emplaza estratégicamente en los antiguos terrenos en desuso de la Estación de trenes de Puerto Varas y se articula como detonante del futuro Parque Estación que rehabilitará los terrenos y edificaciones en torno al andén transformándolos en un parque público contiguo al centro de la ciudad. En ese sentido el edificio funda un contexto nuevo al posicionarse diagonalmente dentro del trazado del parque, y acogiendo la circulación de calle Decher por medio de la rampa que lo ancla al suelo y que pasa a ser protagonista del paisaje como el gran elemento unificador entre el edificio y su contexto.

El proyecto actúa como un nuevo foco urbano que ayuda a descongestionar el centro de la ciudad, y a consolidar esta área en expansión. A través de los programas del café literario y la biblioteca pública el edificio pasa a ser expresión concreta de dotación de infraestructura para el parque, contribuyendo a la consolidación del mismo. Se ha puesto énfasis en la generación de puntos de descanso y recreación, que ritmen el paseo que se proyecta, generando pausas que incentiven la cultura y el encuentro de quienes residen y trabajan en Puerto Varas.

El emplazamiento es respetuoso y honra delicadamente la arquitectura de lo existente, gracias a su morfología, la transparencia casi total que conforma sutilmente el volumen construido, casi como un velo de madera que apenas se apoya en el terreno, en una actitud no invasiva y el volumen rectangular que está suspendido por sus pilares diagonales da como resultado que en el perímetro no hay estructura aparente mayor que la propia estructura secundaria de la vivienda contenida. El volumen se hace sutil y flota. El ejercicio de tensión con el suelo es abordado por la escala del edificio, por la neutralidad y peso de su volumetría interior, de un cuerpo que libera sus bordes haciendo un nido de madera que toma la cualidad aparente de lo efímero, misma cualidad que presentan las 2 torres de agua de hormigón existentes a ambos lados del edificio – iconos del contexto industrial patrimonial - con las que el dialogo es permanente, siendo la luz, la textura y sus usos, los valores que otorgarán distintas relaciones del edificio con la estación de trenes y la ciudad.